

LOS PROBLEMAS

Queridos compañeros del camino. En mi último escrito dije una frase que merece una explicación de mi parte porque puede causar confusión y malos entendidos.

La frase fue: **“El Maestro debe vivir para servir. Su persona ya no es el problema, ahora se ocupa de los problemas de los demás gracias a que los suyos ya desaparecieron”** y el punto al que hay que referirse es a la posibilidad de que los problemas dejen de existir, que desaparezcan.

Partamos de lo que podemos entender como “problema”. La RAE (Real Academia Española) da entre sus definiciones de problema las de: “Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin”, “Disgusto, preocupación”.

Generalmente los “problemas” son cosas o situaciones que nos producen dolor, preocupación, incertidumbre, malestar, y esto se acentúa con la imposibilidad de resolver dichos problemas.

Como primer punto hay que destacar que lo “problemático” no es una característica de algo o de alguna situación particular de forma constante. No hay cosas que siempre son “problemas”, así como si puede ser siempre azules, o frías o pequeñas. Los problemas son situaciones que por circunstancias particulares **nos afectan** de forma negativa.

Me permito ejemplificar. Si alguien se despierta una mañana para ir al trabajo y encuentra que el vehículo no enciende, **el hecho del vehículo dañado** se convierte en ese momento, y solo en ese momento, en **un problema** para él. Entonces esa persona, **ocupándose de su problema**, llama por teléfono a su mecánico para que vaya a la casa a repararlo y el mecánico al colgar el teléfono se alegra porque tiene trabajo para ese día y puede cubrir los gastos de su familia. **El hecho del vehículo dañado**, no es ningún problema para el mecánico, si no por el contrario es casi **una bendición**.

Este ejemplo tonto se puede extrapolar a cualquier situación de la vida. Con esto se observa que un hecho o situación en particular no es malo o bueno “per se”, sino que depende del observador que interactúe con ese hecho o esa situación.

Si el “problema” (vehículo dañado) continúa por algunos pocos días, el dueño del carro deberá ponerse de acuerdo con algún compañero de trabajo para que le de un aventón (con lo cual podrá reforzar sus lazos de amistad con esa persona), o ir caminando si trabaja cerca (lo que puede mejorar su salud) o utilizar transporte público (lo que le va a permitir cambiar de rutina y de escenario, que siempre trae efectos benéficos en esta modernidad).

El hecho es que una situación particular se convierte en un “problema”, solamente cuando solo la percibimos como tal, cuando vemos sus lados negativos. Y de forma contraria, un “problema” se convierte en una situación particular (el problema DESAPARECE) cuando hacemos el esfuerzo por no verla como “problema”.

Y **no verla como “problema”** no significa obviarla, no es hacer la vista gorda, no es ser irresponsable con ella. Si el dueño del vehículo no llama al mecánico y no paga la reparación, este nunca se va a arreglar solo. Debemos OCUPARNOS de las situaciones “problemáticas”, pero no podemos dejar que se conviertan en un problema para nosotros, ya que no son más que situaciones particulares.

Y **no verla como “problema”** si significa tratar de ver qué aprendizaje se toma de esa situación particular, y siempre podremos **encontrar algo positivo que aprovechar para futuro**. Y si alguna situación nos enseña algo positivo ¿cómo puede ser un “problema”?

Y no me refiero a ser insensible, corazón de piedra, despiadado. No me refiero a que no

hay que sufrir o sentir lo duro que puede ser una situación. Pero este sufrimiento debe durar lo que tardamos en darnos cuenta que es sólo una situación que tenemos que afrontar, aprender de ella y seguir para adelante. **Una característica de los “problemas” que mas nos hacen sufrir es que duran mas de lo necesario, y podemos nunca llegar a verlos como una situación particular, por lo cual nunca desaparecen.**

Un problema mas fuerte puede ser el fallecimiento de una persona querida. Esta no es mas que una situación que hay que afrontar, llorar, sufrir pero dejar pasar a su tiempo. Por lo tanto no se debe convertir en un “problema”.

Un “problema” matrimonial es una situación que se convierte en problema cuando no se enfrenta, para salvar el matrimonio o disolverlo.

Un despido es una situación inconveniente momentánea, mientras no encontramos otro empleo, y es siempre una posibilidad de mejorar (no es un problema).

Una enfermedad grave es una situación que hay que afrontar para llegar a curar o para vivir lo mejor posible; y no podremos curar o vivir lo mejor posible si la vemos constantemente como un “problema”.

Ahora, si en cualquiera de estas u otras situación inconvenientes, no ponemos nuestro esfuerzo en verlas como situaciones particulares y en resolverlas, entonces si estamos permitiéndonos tener “problemas”, por los cuales sufriremos y seguramente mucho por mas vanas que sea las situaciones particulares.

A esto me refería cuando dije que **los problemas pueden llegar a desaparecer, y lo hacen convirtiéndose en situaciones particulares que hay que afrontar, aprendiendo algo de ellas.**

Si nos damos cuenta **no se necesita ser un Maestro en Reiki para lograr esto**, pero si se debe caminar en esta senda para poder servir a los demás de la mejor forma posible.

Todos tenemos constantemente situaciones particulares que nos incomodan pero debemos ocuparnos de ellas, aprender de ellas y dejarlas sólo como situaciones particulares.

Pedro A. Gómez R.
Master Reiki Usui-Tibetano
(Independiente)
02 de Abril 2007
msm: pgomez777@hotmail.com